

b) Por el gran crecimiento de la población de la entidad explicado en buena parte por la gran corriente migratoria procedente de entidades vecinas;

c) Por el hecho de que la estructura por edades de la población se caracteriza por ser relativamente joven.

d) Por el alto nivel educativo de la entidad que al satisfacer la demanda a nivel de enseñanza primaria y secundaria tiende a repercutir en una mayor demanda por educación, y

f) Por la falta de salidas laterales intermedias hacia carreras técnicas.

El efecto de los factores anteriores ha motivado que la Universidad, de contar con 18,000 estudiantes hace 10 años, en la actualidad cuadruple dicha población escolar y para el muy cercano año de 1980 sobrepase los 100,000 estudiantes. La tasa de crecimiento en los últimos años, 1970-76 ha llegado a alcanzar en el Area de la Salud el 34% anual sobrepasando el elevado promedio del 20% de toda la Universidad. Este crecimiento explosivo de la población escolar viene a impactar cuantitativamente en términos de aulas, maestros, laboratorios, etc. y finalmente sobre los recursos financieros necesarios para su financiamiento. Según estimaciones, los requerimientos financieros para el año de 1980 fluctuarán entre 1,300 y 2,500 millones en pesos de ese año, dependiendo de la tasa de inflación que enfrentemos en los próximos años.

Con el objeto de estimar la afluencia de estudiantes provenientes de secundaria, se han realizado, en coordinación con la Dirección de Educación Pública, encuestas de alumnos del tercer año de secundaria para cuantificar su impacto al ingresar a nuestra Universidad y poder prever los requerimientos para darles la debida atención.

Otro problema íntimamente relacionado con el aspecto cuantitativo planteado, es el desempleo profesional que aparentemente se viene presentando en el mercado de profesionistas y de técnicos. La proliferación de nuevas carreras que se lleva a cabo se antoja excesiva y aparentemente respondiendo más a la demanda que ejercen los estudiantes en cuanto a sus aspiraciones que a la demanda real que se da en el mercado que los contratará. Recientemente se ha llevado a cabo, en colaboración con las Cámaras de Industria y Transformación y de Comercio, una encuesta a una muestra de 500 empresas e instituciones con el objeto de cuantificar la demanda que ejercen sobre los profesionistas y técnicos egresados de nuestras Universidades así como las características que de los mismos requieren. La información recabada está actualmente en proceso, sin embargo, ya podemos mencionar algunos hallazgos, que nos permiten tener alguna idea preliminar sobre el mercado de profesionistas y técnicos.

El contacto entre el mercado al cual se van a enfrentar los universitarios, representado por las empresas que fueron encuestadas y las mismas Universidades, es tan limitada que solamente el 13% de ellos manifestaron tener contacto formal y periódico con las Universidades. Además un poco más del 50% de las empresas señalaron que al hacer contrataciones de nuevo personal no requieren de contactos con las Universidades, agencias de colocaciones o bolsas de trabajo puesto que la selección de su personal la hacen en base a los solicitantes que se presentan en las propias empresas. Esta situación explica el que solamente el 10% de las empresas tengan proyecciones de demanda futura por técnicos y profesionistas. Esta situación refleja la existencia de una oferta de profesionistas superior a la demanda del mercado lo cual se corrobora al tomar en cuenta los salarios que se pagan a los profesionistas egresados. Se encontró que el 65% de las empresas pagan a los profesionistas universitarios recién contratados, sueldos inferiores a los \$8,000 mensuales; al considerar la situación por profesionistas observamos que el 57% de los Ingenieros Mecánicos reciben menos de \$5,000 mensuales, siendo los licenciados en Administración de Empresas los que resultaron con ingresos superiores, ya que solamente el 45% recibe menos de \$8,000 mensuales. La procedencia de este personal universitario correspondió según lo manifestado por la empresa: 60% a la UANL, 23% al ITESM, 6% a la Universidad de Monterrey y el resto a las demás universidades.

Si relacionamos la institución educativa de procedencia con la profesión encontramos que del total de profesionistas ocupados

el 75% de los contadores, el 63% de los ingenieros mecánicos electricistas, el 77% de los ingenieros químicos, el 66% de ingenieros mecánicos administradores y el 50% de ingenieros civiles provienen de la Universidad Autónoma de Nuevo León.

Al preguntar sobre la imagen que tienen las empresas de los profesionistas se encontró que ésta en general es buena teniendo se una mejor imagen en el caso de los licenciados en administración de empresas, arquitectos, licenciados en economía y médicos cirujanos.

De la información anterior que será complementada con datos más detallados ya podemos concluir que: existe una demanda por técnicos insatisfecha, el contacto entre las Universidades y el mercado de trabajo es muy limitado, que la oferta de egresados es mayor a la demanda pudiéndose detectar algunas carreras en donde ya se presentan problemas de saturación, que la participación de nuestros egresados en dicho mercado es de consideración y que en general la imagen que se tiene es satisfactoria en cuanto a la preparación que reciben nuestros egresados pero que es necesario reorientar los programas en función de las características y formación que los contratantes esperan de nuestros egresados.

Por otro lado se habla de que la educación es elitista y que solamente llegan a ella quienes tienen los medios económicos su-

eficientes. Esta afirmación merece alguna reflexión con el objeto de determinar si la Universidad propicia la permeabilidad social, aceptando de antemano que hay grupos sociales que no tienen acceso a la educación por encontrarse en los estratos socio-económicos más bajos. En el caso de la UANL hemos encontrado a través de diversas encuestas que la Universidad si es factor de permeabilidad social. Los estudiantes actuales, en su gran mayoría, alcanzan ya un nivel educativo superior al de sus padres. El 69% de los padres de los aspirantes a nuestra Universidad apenas terminaron la enseñanza primaria y el 44% son hijos de obreros. Sin embargo, lo anterior aún cuando confirma cierta movilidad social refleja un problema de fondo muy importante, que es el de rechazo de clase social, los estudiantes buscan obtener el anhelado título profesional puesto que esto les da un mejor status social y no se orientan hacia las carreras técnicas las cuales enfrentan una gran demanda de acuerdo con los resultados de la encuesta de Demanda de Profesionistas ya mencionada.

Finalmente deseo referirme al problema relativo al nivel académico y a la falta de una formación de nuestros estudiantes congruente con la realidad en que vivimos. El fenómeno de crecimiento acelerado de la población escolar, indudablemente repercute en el nivel académico de la institución si no se prevee y se toman las medidas pertinentes. El número de maestros requeridos y la imposibilidad de capacitarlos a corto plazo, aunado al mayor tamaño de los grupos constituye un reto para una institución como la Universidad Autónoma de

Nuevo León que está consciente de esta problemática y busca las formas para cumplir con sus objetivos bajo restricciones presupuestarias. La UANL experimenta sistemas de enseñanza a nivel de preparatorias en donde se busca cumplir con los objetivos académicos optimizando los recursos disponibles.

Con lo anterior se ha querido mostrar algunos de los esfuerzos que sobre Planeación Universitaria realiza una Institución de educación superior, conscientes de que apenas se está iniciando el proceso y de que todavía falta un buen trecho por recorrer.

La Planeación exige la concepción de un sistema integrado en que cada parte interactuante defina su quehacer en base a objetivos comunes. Se requiere cada vez más el irse alejando de esa concepción autárquica que todavía prevalece en muchas de nuestras Instituciones. Se requiere por lo tanto una mayor coordinación a todos los niveles, interna y externamente a través de una toma de conciencia que racionalice el proceso de cambio al que hacemos men-

ción desde el principio.

En base a la problemática planteada nos permitimos proponer el establecimiento de mecanismos concretos de coordinación técnica entre las diferentes universidades de la entidad. El coordinar esfuerzos no significa uniformar y estandarizar acciones y actividades, implica el planear cada componente en función del resto y en atención a

objetivos y criterios generales. Los esfuerzos que sobre planeación realice cada institución no deben ser duplicados por los demás sino complementados y apoyados por el resto.

Es conveniente enfatizar que la coordinación debe hacerse especialmente desde el punto de vista técnico. La UANL por mi conducto hace la invitación a las demás universidades de la entidad para que trabajemos conjuntamente en: La discusión de los objetivos y fines de la educación; en el análisis de metodologías de planeación académica, administrativa y financiera; en la evaluación de resultados de nuevos sistemas de enseñanza- en la implantación de un sistema de estadísticas universitarias con criterios uniformes y en la realización conjunta de estudios específicos sobre proyecciones de población escolar, sobre el mercado de profesionistas y técnicos, etcétera.

Al igual que en muchas otras actividades, cuando la educación superior se vio agobiada por problemas de crecimiento recurrió a la planeación.

En esta intervención se deberá tener en cuenta los criterios a los que debe someterse dicha planeación. Al respecto tendré oportunidad de repasar algunos de los más importantes problemas que se presentan a la educación superior en este momento en Nuevo León.

Conviene primero distinguir entre dos niveles de planeación:

El primer nivel puede llamarse de planeación administrativa y se ocupaba de los aspectos cuantitativos de la educación con el fin de asegurar el éxito de la educación. Esta fue la primera fase de la planeación e inicialmente se ocupó de determinar las tasas de deserción de los alumnos que provienen de los niveles anteriores de la enseñanza para poder predecir con suficiente seguridad cuánta será la demanda por educación superior en determinados años futuros.

Pronto sin embargo, los problemas de costo y presupuesto

Comentarista:
Dr. José Luis Quintero

CAPILLA ALFONSO
UNIVERSIDAD N. L.